



INADI

Instituto para el Desarrollo Industrial
y la Transformación Digital A.C.

La voz
del INADI Núm. 18



Guerra comercial Estados Unidos contra China: ¿Conflicto indefinido?*

Juan González García | David Villarreal Adalid |
febrero, 2025



I. Introducción

Si bien en las últimas décadas del siglo XX y primera y media del siglo XXI la economía internacional se caracterizó por la puesta en marcha de políticas económicas y comerciales pro libre mercado y pro libre comercio, bajo el supuesto de ganar-ganar, el giro que dio Estados Unidos de América (EUA) en 2017 en su política comercial internacional, confirma que las acciones y decisiones en esta materia, se formulan sí beneficia a un país o grupo de países y que estas pueden cambiar, si los resultados afectan a dichos países o grupo de países.

El discurso pro libre comercio, que enarbó EUA desde la segunda mitad del siglo XX, terminó en 2017, cuando con el nuevo gobierno de ese país (2017-2021), se definió una política internacional de América Primero. Con esta política EUA quiso recuperar su liderazgo en la escena económica internacional y anteponer sus intereses económicos frente a otros países, incluyendo a sus socios comerciales, ya que incluso las primeras medidas arancelarias, las impuso a las importaciones de acero y aluminio de sus socios europeos, asiáticos y de América del Norte.

De los países a los que impuso inicialmente aranceles, con China definió una postura de confrontación, que se mantiene desde entonces hasta el presente. En efecto, a partir de marzo de 2018, EUA empezó una escalada arancelaria contra China, que no paró sino hasta enero de 2020, cuando ambos países firmaron el acuerdo Fase Uno, para buscar parar el conflicto comercial.

El presente manuscrito tiene la finalidad de analizar *grosso-modo* el surgimiento, evolución y *statu quo* que guarda el conflicto comercial de EUA contra China a más cuatro años de iniciado, pretendiendo con los aranceles que puso a dicho país, reducir el déficit comercial que registra con China desde hace décadas.

Otros motivos de la imposición de sanciones contra China por parte de EUA, es que EUA considera que dicho país se ha beneficiado de la globalización económica, de los EUA y que cotidianamente viola las normas del comercio internacional; además arguye que no les permite a las empresas estadounidenses participar en áreas estratégicas, porque son destinadas al gobierno y empresas chinas (González, 2021).

Planteamos las siguientes hipótesis: primera; hasta ahora, no se percibe claramente un ganador en el conflicto, y sí que solo algunos países están ganando, pero no de manera sostenida en el tiempo, ya que ello depende de su capacidad de competir en los mercados de los países en conflicto y, segunda;

* Este ensayo formó parte del libro "El T-MEC en el marco de la confrontación China-Estados Unidos", que fue publicado en 2023.

no se vislumbre una conclusión cercana del conflicto en el corto plazo, lo que lo deja en un estado de indefinición y a la misma economía global.

En términos generales, se puede afirmar que pierde la economía global y con ello, muchas variables e indicadores económicos se han visto afectadas: ha perdido el producto interno bruto (PIB) global; han perdido tanto la economía de EUA como China; se registran desequilibrios en los precios internacionales y los nacionales se han incrementado; el comercio internacional y el empleo, se han reducido tanto en la escala global como la de las economías nacionales.

Algunas de las preguntas a las que se dará respuesta, son las siguientes: ¿Tiene solución el conflicto comercial? ¿Hay un ganador o ganadores?, ¿Cuáles han sido los principales impactos de la guerra comercial sobre la economía, comercio e inversiones globales? Y, finalmente ¿Existe la expectativa de que el conflicto se resuelva en el corto plazo?

Además de esta breve introducción, el artículo desarrolla un apartado de antecedentes recientes de la relación entre China y EUA; en seguida, analiza el conflicto propiamente en sí, enfatizando las razones de su escalamiento; un tercer apartado, analiza el impacto parcial del conflicto, en términos sectoriales; el cuarto apartado, se aboca al estudio de la principales estrategias comerciales de ambos países para contrarrestar el impacto; en la quinta parte, se discuten las perspectivas de dicho conflicto en el corto plazo. Se finaliza, con un apartado de conclusiones.

II. Las relaciones entre China y EUA

Hablando propiamente de las relaciones diplomáticas, es a partir de 1972, bajo la presidencia de Richard Nixon (1969-1974), que inicia la comunicación mutua, tras reunirse con Mao Tse Tung en territorio chino. Derivado de esa reunión, firman y dan a conocer el Comunicado de Shanghái, ese mismo año, el cual sienta las bases para que establezcan relaciones diplomáticas.¹ (Wilson Center, 1972). De acuerdo con Kissinger (2014), el comunicado de Shanghái representó: “la reincorporación de China a la diplomacia global y un socio estratégico para EUA, el cual brindó vitalidad y flexibilidad a las relaciones internacionales” (1972).

En general, la década de los años setenta, fue de nula o baja relación entre ambos países, la cual se dinamizó a partir dos sucesos: la muerte de Mao en 1976 y la llegada al poder de James Carter como presidente de los

¹ Wilson Center (1972). Joint Communique Between the United States and China. Wilson Center. Recuperado el 16 de mayo de 2022 de <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/121325>

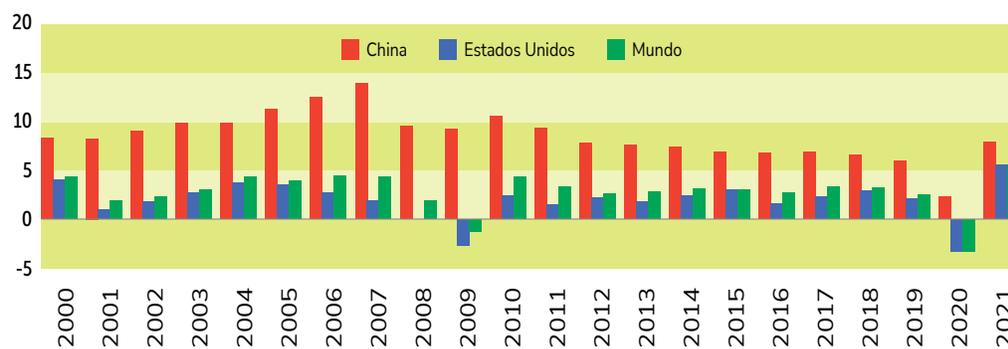
EUA en 1977. Esos dos sucesos fueron clave para que, en 1979, las relaciones chino-estadounidense, quedaran formalmente establecidas e iniciaran sus vínculos económicos.

Paralelamente al inicio de las relaciones diplomáticas entre ambos países, China inicio una serie de reformas estructura institucionales, que detonaron el dinamismo de la economía china. Gracias a las reformas estructural institucionales y al nuevo modelo de desarrollo de orientación externa implementado por China a finales de la década de los años setenta, logró a finales de la década de los años 80s, sentar las bases para consolidar su comercio internacional.

En efecto, a finales de la década de los años ochenta del siglo XX, el comercio internacional de China sumó \$57 miles de millones de dólares (mmdd), mientras que, al inicio de esa década, solo sumaba \$20 mmdd. En el inicio del siglo XXI, la cifra ascendió a \$190 mmdd., mientras que, en 2020, la cifra aumentó 13 veces al sumar \$2.7 billones (Banco Mundial, 2022).

En ese mismo periodo, la participación de China en la economía global pasó del 4%, en 2001 a un 17.3% en 2020. Esta mayor participación expresa las altas tasas de crecimiento que ha registrado China, al promediar 8.7% anual entre 2000 y 2020. Por su parte, las tasas de crecimiento de EUA y el mundo fueron de 1.84% y 2.8% respectivamente (véase figura 1).

FIGURA 1 Tasa de crecimiento del PIB de China, EUA y el mundo 2000-2021 (%)



FUENTE: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2021) y FMI (2022).

III. Orígenes y causas del conflicto comercial

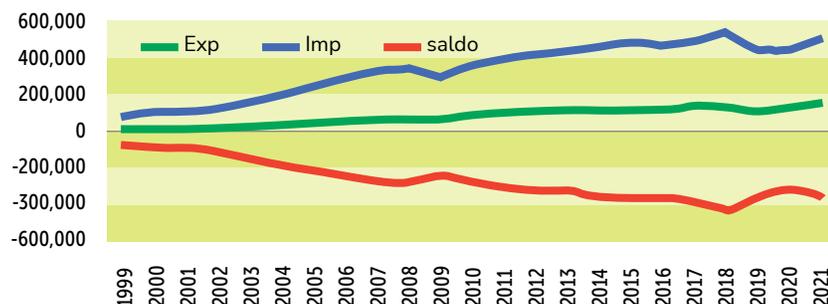
Desde el discurso de toma de protesta como presidente de EUA Donald Trump (2017-2021), dejó en claro que sería disruptivo en cuanto a la posición de EUA hacia el mundo, pues si bien este país se había caracterizado por impulsar la liberalización económica y comercial desde mediados del siglo XX, la llegada al poder de Donald Trump reviró esas políticas, instaurando un discurso nacionalista y proteccionista, bajo el argumento referido a la seguridad nacional del país (González, 2020).

Pronto, Trump dio marcha atrás en los acuerdos económicos y comerciales que recientemente EUA había impulsado como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (USTR, 2017) y la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TPP y TTIP, por sus siglas en inglés), así como la renegociación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN). De hecho, solo el TLCAN fue el único tratado que renegoció EUA.

De los conflictos comerciales que generó EUA, el que marcó a la administración Trump fue el suscitado con China, por la aplicación de aranceles mutuos desde el año 2018 hasta 2020, año que inicialmente se pensó sería el fin del conflicto, con la firma del Acuerdo el Fase Uno entre ambos países. Dicho acuerdo, tenía la finalidad de disminuir la dependencia comercial con China de parte de EUA y reducir su desequilibrio comercial (Leonard, 2020).

De acuerdo con la Oficina de Análisis Económico de EUA (2022) el déficit creció exponencialmente luego del ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, lo cual es cierto. En efecto, mientras que en 1999 el déficit era de -\$68 mmdd. Después de 2001 y hasta 2005 creció a tasas del 20%. Y si bien posteriormente disminuyó hasta 10% y a 8.5% entre 2010 y 2015. En 2018 se incrementó nuevamente hasta alcanzar los -\$417 mmdd, es decir, un aumento del 513% con relación a 1999.

FIGURA 2. Comercio entre EUA. y China 1999-2021 (millones de dólares.)



FUENTE: laboración propia con datos de Bureau of Economic Analysis (2022).

A priori, EUA. asumió que la aplicación de aranceles, avalados en la sección 232 de la Trade Expansion Act of 1962, incrementarían el precio de los productos gravados y que, por tanto, terminaría afectando a la economía de China al impactar en el margen de sus empresas (Li, Baliestri & Zhang, 2019).

De acuerdo con Larsen et al. (2020), históricamente el comercio deficitario de EUA con China había tenido repercusiones para millones de trabajadores, particularmente en las regiones especializadas en la producción manufacturera, que se vieron afectados por reducciones salariales, por lo que la imposición de aranceles, se vio bien, ya que ello haría retornar la inversión a EUA.

De acuerdo con el BEA (2022), para inicios del siglo XXI los principales socios comerciales de EUA fueron Canadá (19.97%), México (11.8%) y Japón (10.83%); mientras que para 2018 fueron China (17.35%), México (14.08%) y Canadá (13.52%). En cuanto al déficit comercial, China ocupó también el primer lugar, al participar con 33.5% del déficit total en 2018 (*ibid.*, 2022), lo que explica la dependencia que tiene EUA con este país. En la tabla 1, se observan los sectores y productos que concentran el déficit de EUA con China.

TABLA 1. Principales productos intercambiados por China y EUA (% del total, 2018).

PRINCIPALES BIENES QUE IMPORTA CHINA DE EUA		PRINCIPALES BIENES QUE EXPORTA CHINA A EUA	
Partes de aviación	16.30%	Teléfonos	12.90%
Vehículos	6.34%	Computadoras	9%
Petróleo crudo	5.18%	Maquinaria de oficina	2.98%
Circuitos integrados	4.07%	Dispositivos de video	2.57%
Soya	2.97%	Animales de peluche	2.37%
Autopartes	2.25%	Autopartes	2.26%
Maquinaria, aparatos	2.21%	Asientos	2.13%

FUENTE: Elaboración propia con datos del Observatorio de Complejidad Económica (2020).

En ese sentido, basado en medidas de seguridad nacional, EUA impuso un arancel del 25% al acero y de un 10% al aluminio, afectando directamente a 1300 productos chinos, por un monto de \$50 mmdp., argumentando robo tecnológico. China por su parte, impuso aranceles del 15% a 120 artículos de importación estadounidenses, tales como frutas y productos alimenticios.

Cabe destacar que el déficit en el sector es difícil de reducir, particularmente por las ventajas comparativas de China, en el ensamblaje de productos de alta tecnología y que, además, es un proveedor de primer nivel en las cadenas globales de valor de estos bienes; de hecho, el 70% de las

importaciones combinadas de productos electrónicos por parte de EUA, provenían de China (*ibid.*, 2019).

En ese marco, de acuerdo con Li et. al. (2019) si bien China tuvo cierta disposición para atender las demandas estadounidenses, este país, ante las reacciones que registró China, intensificó su postura. En efecto, EUA llevó a cabo ciertas medidas de reforma al sector tecnológico, la primera en agosto de 2018, llamada *Export Control Reform Act* (ECRA), con el objetivo de restringir la exportación de tecnologías recién creadas y fundacionales, que permitieran su uso militar o civil, particularmente porque China tenía como propósito desarrollar este tipo de tecnologías (*European Parliament*, 2019).

Eventualmente se creó el Comité de Inversión Extranjera en EUA (*Committee on Foreign Investment in the United States*, CFIUS), mismo que facultó al gobierno a aplicar medidas de seguridad nacional, de ser el caso, así como a las inversiones y transacciones provenientes del extranjero (*Department of Treasury*, 2019).

En la vertiente tecnológica del conflicto, EUA emitió decretos que prohibían las aplicaciones chinas TikTok y WeChat, con el argumento de que su uso vulnera la seguridad nacional, su política exterior y su economía, particularmente por su afinidad al Partido Comunista Chino (PCCh), así como las campañas de desinformación y censura que promueven (Gertz, 2020).

Un punto crítico y álgido, fue el relacionado con Huawei, empresa china creada en 1987 con sede en Shenzhen, en la provincia de Guangdong. Al empezar operaciones, la empresa lo hizo con un capital de \$5600 dólares, pero que recientemente se convirtió en uno de los gigantes tecnológicos más importantes a nivel mundial con ventas superiores a los cien mil millones de dólares, 180 mil empleados en 170 países y 6% de participación del mercado (Forbes, 2021).

El expresidente Trump se encargó de posicionar, a través de su discurso, a Huawei como un espía del gobierno chino, por lo que el 15 de mayo de 2019 emitió una orden ejecutiva que impidió que empresas como Huawei, y algunas otras extranjeras, hicieran negocios en territorio estadounidense (Lee, 2019).

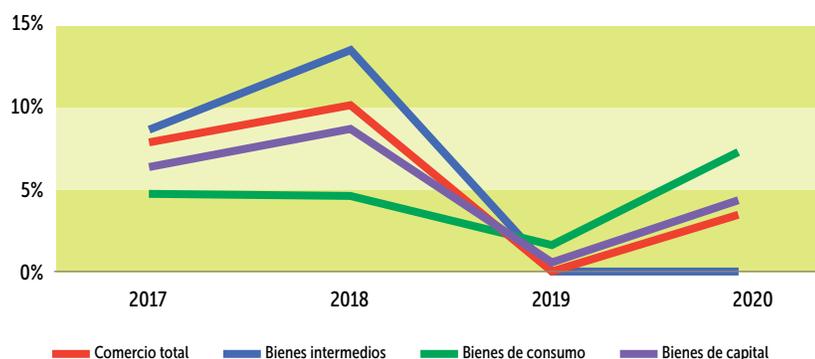
Por otra parte, en el marco legislativo, los congresistas estadounidenses habían tratado de impedir que Huawei tuviera a su alcance la tecnología 5G, al considerarla una amenaza para EUA, bajo el argumento de que esta permitiría intrusiones cibernéticas y piratería hacia empresas de este país, con lo que se estarían vulnerando algunas tecnologías y secretos comerciales (Lee, 2019).

IV. Impacto del conflicto: sectorial y paralelo

Es relevante entender el intercambio comercial, es decir, tener claro que, si el resultado es positivo, se trata de un superávit; por el lado contrario, si es negativo, de un déficit. En el caso de la relación comercial entre China y EUA existe un déficit cuasi permanente para EUA, siendo el *casus belli* que detonó las hostilidades, se trata de un déficit histórico como se ha dicho anteriormente.

Desde el punto de vista de desagregación del intercambio comercial entre China y 32 países seleccionados, los bienes de consumo se mantuvieron relativamente estables en el tiempo; sin embargo, hay una reducción en el crecimiento de las exportaciones de bienes de capital e intermedios -cuyo comportamiento es paralelo- particularmente porque la reducción de la demanda estadounidense implica una menor producción de bienes de capital, que a su vez requieren bienes intermedios para ser producidos (Son, 2005).

FIGURA 4. Evolución de las exportaciones de China por su uso final (%).



FUENTE: Elaboración propia con datos de OCDE (2022).

En efecto, como se puede apreciar en la figura 4 el comportamiento de los bienes intercambiados desde una perspectiva de uso final, con las tres categorías de bienes intermedios, de consumo y de capital, es importante rescatar la disminución del dinamismo observado en 2017 y 2018, cuando se presentaron tasas de crecimiento del comercio total del 7.9% y 10% respectivamente. En 2019 este dinamismo se redujo, al registrar un 0.17%.

Los bienes que se vieron mayormente afectados fueron los intermedios, que forman parte de la cadena de suministros necesaria para diversos productos fabricados en EUA, reduciendo su crecimiento, al pasar de 13.2% a 0.46%; además, los bienes de capital también se redujeron al pasar del 8.69% al 0.85% (*ibid.*, 2022).

Esto se ve respaldado, además, por Zeng et. al. (2022), que señalan que en el corto plazo las tarifas tuvieron un impacto negativo en las importaciones totales, hasta por un 2.7%, este efecto tuvo su auge a lo largo de 2019.

Pese a esto, es importante rescatar que no hubo una reducción en las exportaciones totales de China con el mundo en 2020, pese a la reducción del dinamismo, y al año crítico derivado de las restricciones al comercio que la pandemia de la COVID-19 impuso, sin embargo, en el caso de las exportaciones de China hacia EUA estas se redujeron, en comparación con su comportamiento histórico. Estas reducciones, se explican por la respuesta a las medidas arancelarias aplicadas, pues entre 2018 y 2019, las exportaciones totales cayeron -12.7%; los bienes intermedios; en -19.4%, los de consumo en -9.11% y los de capital en -11.88%.

De acuerdo con Fajgelbaum (2019) las importaciones gravadas, que en total fueron dirigidas a 12,043 productos distintos del HS-10 (*Harmonized System*) en 2017 representaron \$303 mmdd., el equivalente al 12.7% total de las importaciones, mientras que el arancel legal aumentó del 2.6% al 16.6%. De estas, para el caso de China, representaron \$247 mmdd y un aumento promedio del 3% al 15.5%, que significó un 50% del total de las importaciones.

En ese mismo tenor, debido a las imposiciones unilaterales de cada una de las partes involucradas en el conflicto comercial, se habla de “ganadores.” Aquí, se encuentran países que asumieron parte del comercio perdido entre EUA y China durante los años 2017 y 2021. De acuerdo con Nicita (2019) estos ganadores se ubicaron principalmente en el intercambio de equipos de radiodifusión, computadoras, maquinaria de oficina y los sectores agrícola y transportista. Países como México, Taiwán, Vietnam y de la Unión Europea (UE) fueron los más beneficiados; países con menores beneficios fueron Canadá, India y Corea del Sur.

TABLA 2. Impacto de aranceles en sectores seleccionados 2017-2020 (\$ mmdd).

CHINA	2017	2018	2019	2020	DIFERENCIA (19-18)	19/18 (%)
Equipos de radiodifusión	\$54,700	\$58,000	\$50,500	\$47,500	-\$7,500	-12.93%
Computadoras	\$43,100	\$46,200	\$41,600	\$49,800	-\$4,600	-9.96%
Maquinaria de oficina	\$23,100	\$25,000	\$15,000	\$14,800	-\$10,000	-40.00%
Sector agrícola	\$1,580	\$1,580	\$1,350	\$2,780	-\$230	-14.56%
Equipo de transporte	\$16,800	\$20,400	\$16,400	\$14,700	-\$4,000	-19.61%
Productos químicos	\$14,700	\$17,700	\$14,500	\$15,600	-\$3,200	-18.10%

FUENTE: Elaboración propia con datos del Observatorio de la Complejidad Económica

Como se puede observar en la tabla 2, China se vio afectada en su intercambio comercial con EUA, por el lado de las importaciones, particularmente en áreas como la maquinaria de oficina, que decreció 40% en un año, así como el equipo de transporte y los productos químicos, con reducciones del 19.6% y 18.1% respectivamente.

En el anterior sentido, es importante rescatar lo siguiente en relación con los beneficios de la guerra comercial, desde las importaciones estadounidenses, con relación a otros socios comerciales. Dichos países, al menos de forma preliminar, aprovecharon las circunstancias generadas por la política proteccionista de EUA frente a China, para así poder exportar más hacia este país (tabla 3).

TABLA 3. Países beneficiados por la guerra comercial 2018-2019 (\$ mdd).

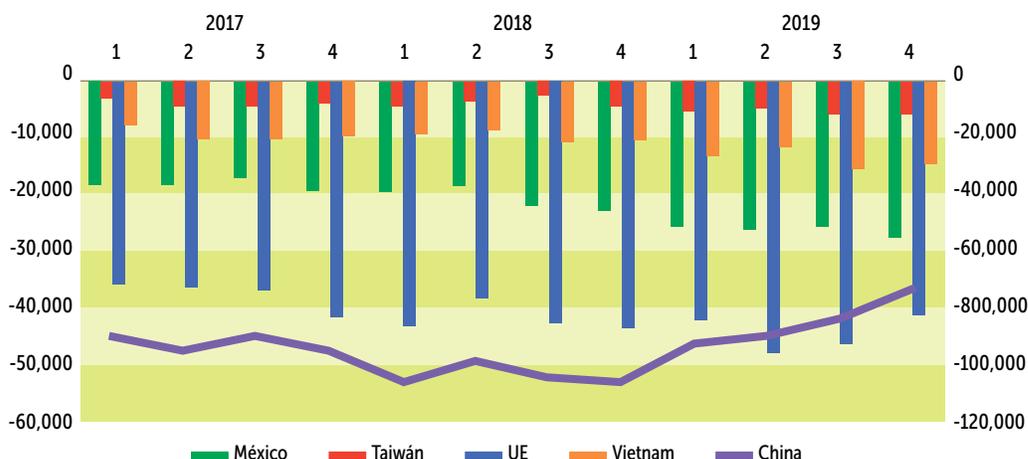
CAMBIO (2018-2019)	MÉXICO	VIETNAM	TAIWÁN	UE
Equipos de radiodifusión	-\$870	\$5,450	\$1,220	
Computadoras	\$2,600	\$327	\$3,220	\$1,269
Maquinaria de oficina	-\$21	\$256	\$1,460	
Sector agrícola	\$1,400	-\$300	\$9	\$215
Equipo de transporte	\$10,600	\$169	\$200	\$285
Productos químicos	\$270	\$47	-\$140	\$324
Beneficios totales	\$13,979	\$5,949	\$5,969	\$2,093

FUENTE: Elaboración propia con datos de OCE (2022) & UNCTAD (2019).

En el caso de México, al menos en los años 2018 y 2019, los datos indican que fue el país más beneficiado, con una captación del comercio de \$13,979 millones de dólares, siendo el sector del transporte el que reporta mayores beneficios, así como el intercambio de computadoras (SE, 2022). A su vez, en el caso de Vietnam y Taiwán, se aprecia que sus beneficios fueron similares, ascendiendo a casi \$6,000 millones de dólares cada uno, asociados a los equipos de radiodifusión para el caso de Vietnam y en la venta de computadoras para el caso de Taiwán. Por último, la UE fue la región que resultó con menos beneficios, con un total de \$2,093 millones de dólares, siendo los equipos de radiodifusión donde más se concentraron estos (OCE, 2022).

En ese sentido, los "beneficios" de la guerra comercial impactaron la estructura de la balanza comercial de estos países con EUA, y son los que explican la reducción del déficit con China en 2019 de manera importante (promediando en 2018 -\$104 mdd trimestrales y en 2019 -\$85 mdd), pero en cambio, el déficit con México, Vietnam, Taiwán y la UE aumentó (OCE, 2022; UNCTAD, 2022).

FIGURA 5. Evolución trimestral del déficit de EUA con países seleccionados, 2017-2019.



FUENTE: Elaboración propia con base en BEA (2022) y Census Bureau (2022).

Estos aumentos, fueron heterogéneos, pero en todos los casos hubo un incremento importante en el comportamiento trimestral del déficit; por ejemplo, en el caso de México cambió de -\$20,931 mmdd. a -\$26,000 mmdd; en el caso de Taiwán, de -\$3,640 mmdd a -\$5,613 mmdd; la UE aumentó de -\$42,337 mmdd a -\$44,913 mmdd; por último, Vietnam cambió de -\$9,865 mmdd a -\$13,909 mmdd.

V. Estrategias y acciones en la coyuntura de la COVID-19

Al iniciar el año 2020, se pensó que el conflicto quedaría atrás, al firmar el acuerdo "Fase Uno", mismo que terminó -al menos de forma temporal- con las imposiciones arancelarias y con el discurso beligerante. Dicho acuerdo se firmó en la Casa Blanca por el expresidente Trump y el viceprimer ministro chino, Liu He (Palmer, 2020).

En su momento, el acuerdo fue calificado como un gran logro, que permitiría alcanzar la estabilidad, paz y prosperidad a los intereses de los dos países, según el viceprimer ministro Liu, quien destacó la relevancia de que China llevase a cabo cambios estructurales, que le permitieran estar a la altura de su preponderancia en el mercado.

El acuerdo Fase Uno se compuso por diversos capítulos, y a consideración de la Oficina del Representante del Comercio de EUA (USTR, por sus siglas en inglés) su constitución fue histórica, ya que implicó tratar reformas estructurales y otros cambios para China. Cada capítulo del acuerdo corresponde a un tema en particular: propiedad intelectual, transferencia

tecnológica, agricultura, servicios financieros, divisas, comercio y resolución de controversias (USTR, 2020).

Sin embargo, es probable que el capítulo más relevante fuera el de la expansión del comercio internacional, donde China particularmente asumió los compromisos de aumentar el intercambio comercial con EUA al adquirir más bienes de este país. En ese tenor, se reconoce a EUA como un productor y proveedor de alta calidad y de precios competitivos, mientras que China incrementaría las compras de bienes y servicios de calidad, que satisfagan la creciente demanda de los consumidores chinos (USTR, 2020).

En ese sentido, se plantearon determinados objetivos de carácter comercial, comprometidos a cumplirse en un periodo de dos años, de enero de 2020 al 31 de diciembre de 2021, en ese tiempo, China estaría obligada a comprar a EUA bienes manufacturados, productos energéticos, y bienes agrícolas y de servicios, superando el comportamiento observado en 2017 y en una cantidad no menor a \$200 mmdd.

Específicamente, China se comprometió a adquirir bienes manufacturados por un monto no menor a \$32.9 mmdd, sobre el comportamiento de 2017, para el año 2020, y no menor en \$44.8 mmdd sobre 2017 para el año 2021. En cuanto a bienes agrícolas se compromete a comprar un monto no menor a \$12.5 mmdd superior a lo observado en el 2017, en el año 2020, y no menor de \$19.5 mmdd, para el 2021. En lo que se refiere a productos energéticos se propone la adquisición por no menos de \$18.5 mmdd sobre la base del 2017, para el año 2020, y no menor a \$33.9 mmdd, para el 2021. Y para el sector de los servicios en una cantidad no menor a \$12.8 mmdd con relación al año 2017, mientras que para el 2021, no menor a \$25.1 mmdd (*ibid.*, 2020).

Sin embargo, desde principios de 2021 comenzó a ser evidente que China no cumpliría los puntos tratados en el Acuerdo Fase Uno, ya que en 2020 importó \$100 mmdd cubiertos por los compromisos, lo que implicó un 58% del monto pactado. A pesar de dicho porcentaje, Robert Lightizer, exrepresentante comercial de la administración Trump, señaló que China había estado realizando un trabajo razonable, e instó al presidente Biden a cumplir el acuerdo (Bown, 2021).

Sin embargo, la nueva administración de EUA, representada por el presidente Joe Biden, si bien no planteó nuevas directrices con respecto a la relación con China, ni con relación al acuerdo Fase Uno, evidenció muchas coincidencias con la política proteccionista de Trump y decidió no levantar los aranceles. Por el contrario, en febrero de 2021 realizó un llamado al Senado para llevar a cabo inversiones a la infraestructura del país, particularmente en las áreas de transporte y medio ambiente (BBC, 2021).

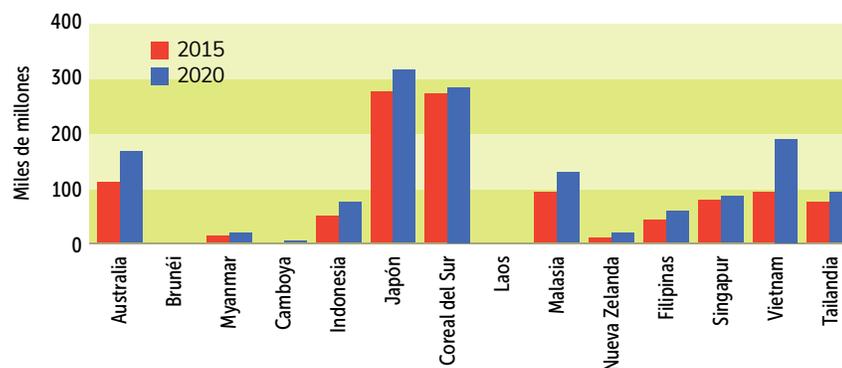
Por ello, ante este panorama, y para evitar que se amplificaran los efectos negativos en la economía de EUA, el presidente Biden, al llamado de

"America is back, diplomacy is back" (White House, 2021), cambió la retórica nacionalista, por una donde se retomaron las directrices históricamente asumidas por dicho país, que se caracterizaba, al menos desde mediados del siglo pasado, por mantener un liderazgo perenne en las decisiones geopolíticas globales (Swanson, 2021).

En octubre de 2021, Washington fijó postura por primera vez con relación al acuerdo Fase Uno, donde se destacaron las prioridades de la administración: en primer lugar, garantizar el cumplimiento de los compromisos asumidos, particularmente en el sector agrícola; y, segundo, el reinicio del proceso de exclusión de tarifas especiales, ya que de acuerdo con Glick (2021), sin dicho proceso, los importadores estadounidenses asumirían por completo las tarifas arancelarias.

Por otro lado, China ha buscado entrelazar relaciones con sus socios más cercanos, a través de la creación de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP), formada por 15 países de la región del Asia-Pacífico (Xinhua, 2021). Dicho bloque está conformado por la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y cinco de sus más cercanos socios: China, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda (figura 6).

FIGURA 6. Evolución del comercio China-RCEP 2020 vs. 2015 (mmd).



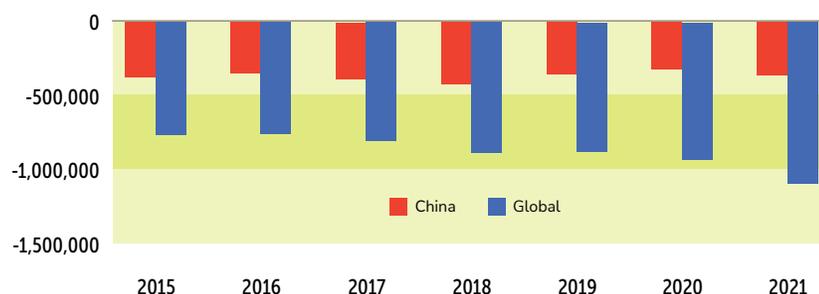
FUENTE: Elaboración propia con datos de UNCOMTRADE (2021).

El acuerdo, que entró en vigor en enero de 2022, abarca el 28% del comercio global. Dicho acuerdo, plantea reducir las barreras arancelarias y no arancelarias, al buscar fortalecer los vínculos entre los países miembros. Además, China cuenta con acuerdos comerciales con 11 de los 14 países del RCEP, con los que ahora tendrá un acuerdo para el comercio de bienes, servicios, medidas fitosanitarias, propiedad intelectual, e-commerce, pymes y cooperación económica (BCN, 2020).

Como se aprecia en la figura 7, la relación de China con los países del RCEP se fortaleció entre 2015 y 2020, habiendo comerciado \$1.150 y \$1.473

billones de dólares, un crecimiento de 28%, mientras que, en la participación con el total del comercio de China, creció del 29.1 al 31.7% (UNCOMTRADE, 2021). Los principales socios comerciales de China en este bloque son Japón, Corea del Sur, Vietnam y Australia.

FIGURA 7. Déficit comercial de EUA. con China y el mundo 2015-2021 (mdd).



FUENTE: Elaboración propia con datos de Bureau of Economic Analysis (2022).

VI. Perspectivas

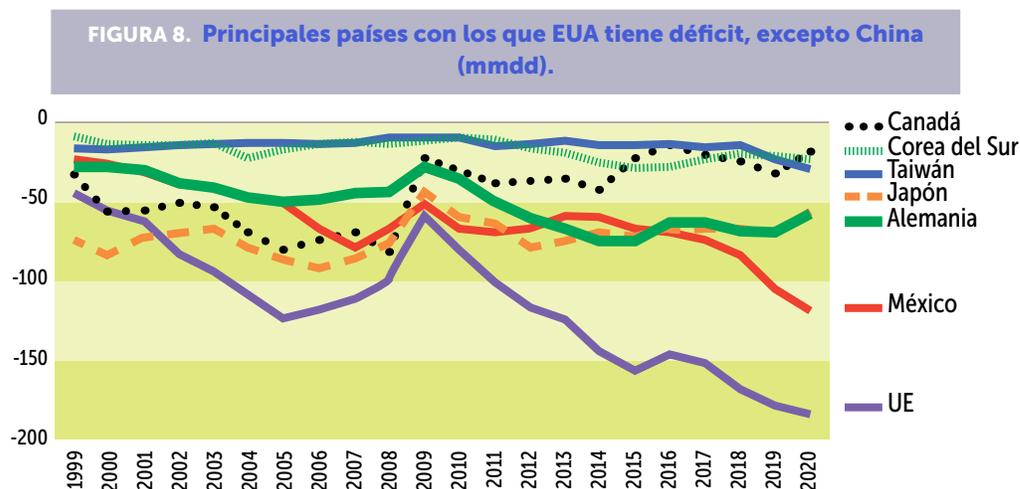
El déficit comercial, la variable principal que catalizó la guerra comercial, ha perturbado en lo general y lo particular a la economía de EUA, lo que ha provocado incertidumbre. En ese tenor, la administración Trump buscó la reducción del déficit comercial, el cual en primera instancia habría pretendido disminuir en cien mil millones de dólares, con diversas medidas de carácter institucional, sin dejar de lado las reglas del libre mercado, acordadas con China.

En efecto, EUA inició el siglo con un déficit comercial total de \$519,754 mdd., en 2010 aumentó a \$724,075 mdd., mientras que el déficit con China se incrementó de \$83 mdd. en el 2000, para cerrar la primera década del siglo con \$273 mdd; es decir, mientras que el déficit global aumentó en un 39%, el de China lo hacía en un 225%.

Posteriormente, en 2015 el déficit global ascendió a \$883 mdd., en el que participaba con un 41.89%, y siguió aumentando, hasta 2018, donde hubo un parteaguas (al comienzo de la guerra comercial) y se redujo a 2019 a \$343 mdd., \$73 mdd. menos de lo observado el año anterior. Para 2020 se redujo hasta \$309 mdd., y su participación era ahora de 29.04%; sin embargo, el déficit general, superó el billón de dólares.

La figura 8, muestra a los países con los que EUA posee un mayor déficit comercial, entre los que destacan México, Alemania, Japón, países de la UE, etc. En ese sentido, se confirma el aumento del déficit global de EUA, en

particular con la UE en su conjunto, el déficit aumentó de \$152 mmdd en 2017 a \$185 mmdd en 2020.



FUENTE: Elaboración propia con datos de *Bureau of Economic Analysis* (2022).

Es importante analizar la estructura comercial de China, para ver los sectores donde EUA tiene una alta dependencia. Por ejemplo, en el año 2000, China exportaba hacia EUA cerca de \$100 mmdd., de los cuales el 64% eran bienes de consumo; a partir de 2010, la estructura comercial cambió, pues de los \$382 mmdd (41.88% exportados a ese año, \$160 mmdd. fueron bienes de capital.

En la evolución de la estructura del intercambio comercial entre EUA y China, se observa que los bienes de capital han tomado mayor preponderancia y es la que explica su importancia en dicha estructura de las exportaciones chinas hacia EUA, que representan alrededor del 45% en promedio de dicho comercio (ver tabla 4).

TABLA 4. Estructura de las exportaciones de China a EUA (%).

	2000	2010	2017	2018	2019
Todos los productos	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%
Bienes de capital	26.13%	41.86%	47.91%	47.33%	45.87%
Bienes de consumo	64.13%	49.45%	43.07%	43.20%	44.82%
Bienes intermedios	7.02%	6.63%	6.81%	7.27%	6.68%
Materias primas	1.57%	1.04%	0.85%	0.88%	0.82%

FUENTE: Elaboración propia con datos de *World Integrated Trade Solution* (2022).

VII. Conclusiones

El conflicto comercial entre EUA y China ha iniciado su quinto año. Si bien inicialmente EUA redujo su déficit con China, en 2021, dicho déficit nuevamente creció. Esta situación se debe a la dependencia que tiene EUA de la producción china, tanto bienes de consumo final como intermedios, partes y tecnológicos.

Uno de los efectos del conflicto comercial, lo constituyen el hecho de que ha habido diversos perdedores y muy pocos ganadores: han perdido las empresas dedicadas al comercio, los gobiernos, que han dejado de recibir ingresos por concepto de aranceles, ya que la elasticidad de la demanda internacional se contrajo y los ingresos del gobierno, no se compensaron con los incrementos arancelarios. Pero, los mayores perdedores, han sido los consumidores de ambos países, que han tenido que absorber los incrementos de precios internos, como efecto del incremento de los aranceles.

No se puede negar que, derivado del conflicto, ha habido algunos países y sectores ganadores. Los países ganadores son los que cuentan con los bienes que se gravaron e incluso, han sustituido gran parte de la producción cuyo origen era ya sea EUA o China. Entre estos países, se encuentra México, que en la relación bilateral con cada uno de los países se ha beneficiado: ha reducido su déficit comercial con China y ampliado su superávit con EUA.

Obviamente, no se debe olvidar que 2020 y lo que va de 2022, ha enfrentado la caída y recuperación de la economía, comercio internacional e inversión extranjera directa, derivado de las medidas de confinamiento y cierre total y parcial de algunas actividades consideradas esenciales, en primer lugar y posteriormente secundarias.

De hecho, la pandemia de la COVID-19 se convirtió en un factor, para bien o para mal, según se quiera ver, que impidió que la guerra comercial escalara a nuevas alturas, debido a que los contendientes, tuvieron que atender la emergencia sanitaria y el conflicto se mantuvo en *stand by* en el mejor de los casos.

Ante la expectativa de que en 2022 pueda declararse concluida la pandemia de la COVID-19, ello reaviva la confrontación, ya que en los últimos meses de 2021 y los primeros de 2022, ambos países reanudaron las pláticas para explorar la búsqueda de nuevos acuerdos, para cumplir con los porcentajes pendientes de cubrir del comercio mutuo, según lo acordado en la Fase Uno firmado enero de 2020 para parar la guerra comercial.

El año 2022, es crucial para definir el status en el que seguirá el conflicto. En principio, parece que hay buena disposición de ambas partes para retomar y calendarizar las reuniones de trabajo, para iniciar el proceso de desgravación que se auto infringieron. Sin embargo, asuntos exógenos como la

invasión a Ucrania por parte de Rusia y la neutralidad que hasta ahora mantiene China, podría ser nuevamente un factor que mantenga el conflicto sin solución o peor aún, lo prolongue.

Sea cual fuere el resultado en el corto plazo de los factores exógenos, lo cierto es que el conflicto comercial, generó un desequilibrio comercial en el mundo y en los países contendientes, propiciando que solo algunos cuantos países temporalmente resultaran ganadores, pero en contra parte, ha habido una gran cantidad de perdedores.

La expectativa de quienes esto escriben es que, *contrario sensu*, con el control o erradicación de la pandemia de la COVID-19 y por los avances poco sustanciales para detener el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, es muy probable que la guerra comercial entre a una nueva etapa, en la que se deberá analizar realmente si hay condiciones para que esta pare o bien se prolongue indefinidamente, como parecería ser.

[articleshows/78949811.cms?from=mdr](https://www.inadi.mx/articleshows/78949811.cms?from=mdr)



Juan González García

**Profesor Investigador de tiempo completo de la Universidad de Colima.
Adscrito a la Facultad de Economía y CUEICP**

David Villarreal Adalid

**Egresado de la Licenciatura en Economía
de la Facultad de Economía de la Universidad de Colima**

FEBRERO 2025